

Será ella
 sí
hasta aquí se escucha su canto de guerra

✕ VATICINIO ✕

La espiga aguarda,
espera con la semilla en el vientre,
y un aire celestino espera.

Tibia la tierra seca,
sedienta por la sequía,
a nada aspira:
ni a la vida ni a la muerte,
limbo donde todo permanece suspenso
 y vacilante.

Y mientras la semilla madura,
 llama dura,
 ya madura;
el corazón henchido revienta un día antes
 de la labranza;
entonces si falta el agua,
entonces si el fuego se acrecienta.

Así la sementera, infierno de grietas,
abre camino al cementerio;
anuncio funesto que un labriego sopesa:
“No es tiempo para la siembra”